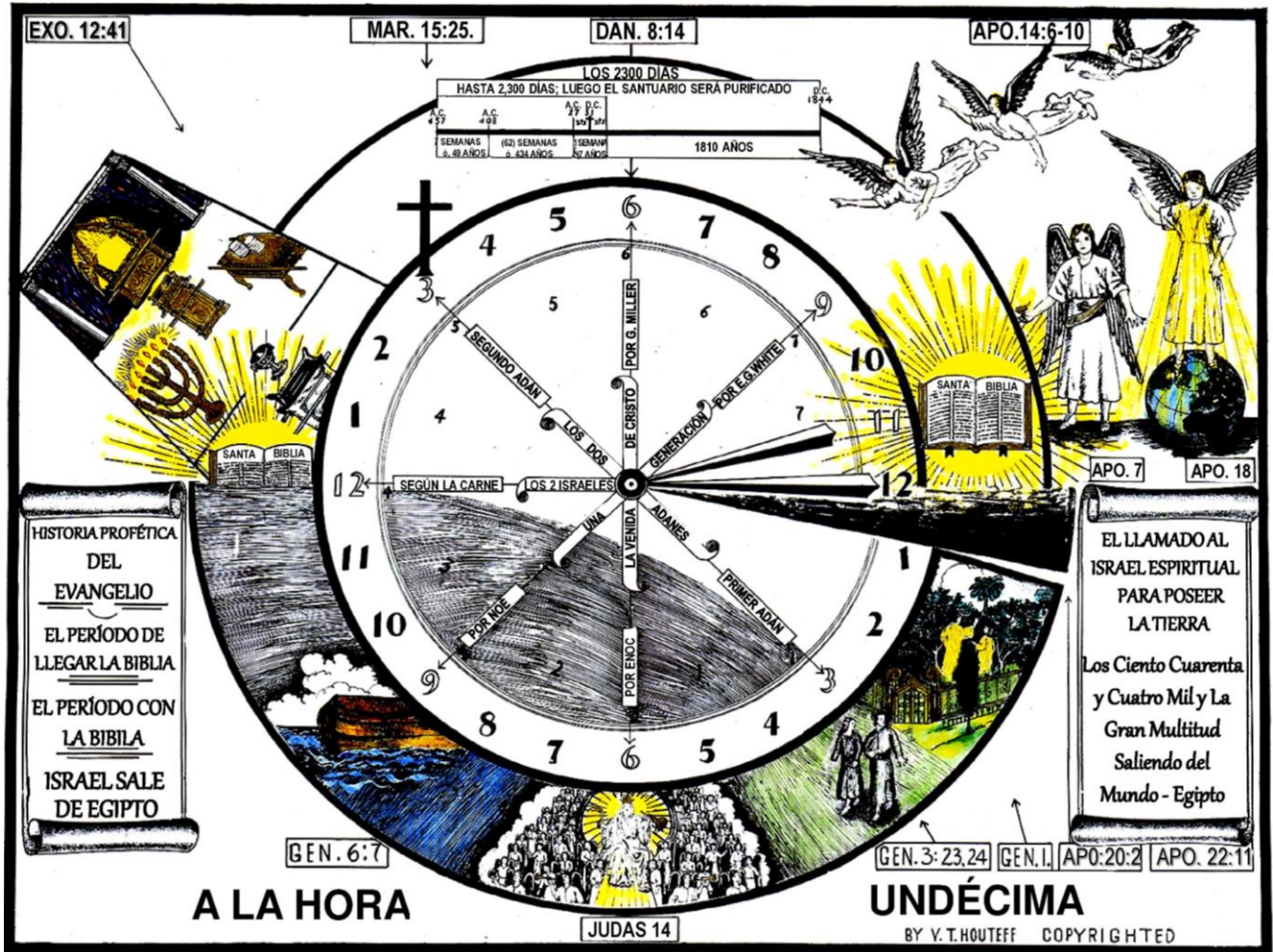


La Llamada a la Hora Undécima



Mateo 20

“En la hora undécima habrá miles que encontrarán la verdad.”

2MS, 16

LA LLAMADA A LA HORA UNDÉCIMA

MATEO 20

Nuestro estudio se titula “La Llamada a la Hora Undécima” y se encuentra en el libro de Mateo, capítulo 20, versículos del 1-9.

Pero antes de principiar nuestro estudio consideraremos algunas referencias inspiradas que se encuentra en

Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 98, que dice: “En cada época hay un nuevo desarrollo de la verdad, un mensaje de Dios al pueblo de esa generación. Las viejas Verdades son todas esenciales; la nueva verdad no es independiente de la vieja, sino un desarrollo de ella. Es únicamente comprendiendo las viejas verdades como podemos entender las nuevas. Cuando Cristo deseó revelar a sus discípulos la verdad de su resurrección, comenzó ‘desde Moisés, y de todos los profetas’, y ‘les declaraba en todas las Escrituras lo que de Él decían.’ Pero es la luz que brilla en el nuevo desarrollo de la verdad la que glorifica lo viejo. Aquel que rechaza o descuida lo nuevo no posee realmente lo viejo. Para él la verdad pierde su poder vital y llega a ser solamente una forma muerta.”

Aquí vemos que la verdad es progresiva, que Dios ha tenido verdad especial para cada generación lo que es comúnmente conocida como luz nueva – más revelación o desarrollo de las Escrituras. Como Si, Dios tiene luz para su pueblo en cada época adaptada para satisfacer las necesidades de su pueblo para ese tiempo, esa luz, por supuesto, glorifica la vieja y fortalece toda la luz. Sin embargo, el que rechaza o descuida lo nuevo, dice la Pluma Inspirada, no posee realmente lo viejo. Si, Dios desea que avancemos en su verdad. Desea que escudriñemos su Palabra como a un tesoro escondido.

Cómo podemos ser santificados si estamos satisfechos con un conocimiento limitado de la Palabra de Dios. Si, tenemos que estudiar diligentemente las Santas Escrituras. Leamos la siguiente declaración de la Pluma Inspirada que se encuentra en el libro

El Conflicto de los Siglos, pp. 655, 656 - “La verdad y la gloria de Dios son inseparables, y nos es imposible honrar a Dios con opiniones erróneas cuando tenemos la Biblia a nuestro alcance. Muchos sostienen que no importa lo que uno cree, siempre que su conducta sea buena. Pero la vida es modelada por la fe. Si teniendo la luz y la verdad a nuestro alcance, no procuramos conocerla, de hecho la rechazamos y preferimos las tinieblas a la luz. . .

Dios nos ha dado su Palabra para que conozcamos sus enseñanzas y sepamos por nosotros mismos lo que Él exige de nosotros. Cuando el doctor de la ley preguntó a Jesús: ‘¿Haciendo qué cosa, poseeré la vida eterna?’ el Señor lo remitió a las Sagradas Escrituras, diciendo: ‘¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?’ La ignorancia no excusará ni a jóvenes ni a viejos, ni los librárá tampoco del castigo que corresponde a la infracción de la ley de

Dios, pues tienen a la mano una exposición fiel de dicha ley, de sus principios y de lo que ella exige del hombre. No basta tener buenas intenciones; no basta tampoco hacer lo que se cree justo o lo que los ministros dicen serlo. La salvación de nuestra alma está en juego y debemos escudriñar por nuestra cuenta las Santas Escrituras. Por arraigadas que sean las convicciones de un hombre, por muy seguro que esté que el pastor sabe lo que es verdad, nada de esto debe servirle de fundamento. Él tiene un mapa en el cual van consignadas todas las indicaciones del camino para el cielo y no tiene por qué hacer conjeturas.

El primero y más alto deber de toda criatura racional es el de escudriñar la verdad en las Sagradas Escrituras y luego andar en la luz y exhortar a otros a que sigan su ejemplo. Día tras día deberíamos estudiar diligentemente la Biblia, pesando cada pensamiento y comparando texto con texto. Con la ayuda de Dios debemos formarnos nuestras propias opiniones ya que tenemos que responder a Dios por nosotros mismos.”

¡Qué declaración tan desafiante! ¡Qué declaración tan solemne!

- ¿Estamos escudriñando la Verdad como un tesoro escondido o estamos satisfechos con nuestros logros espirituales?
- ¿Estamos dispuestos a conocer y practicar toda la voluntad de Dios por su poder y gracia?

Nuestro tema hoy nos desafía a cavar profundamente en el Almacén de toda verdad – la Biblia. Así que vayamos al libro de Mateo capítulo 20, versículos del 1-9 que dicen:

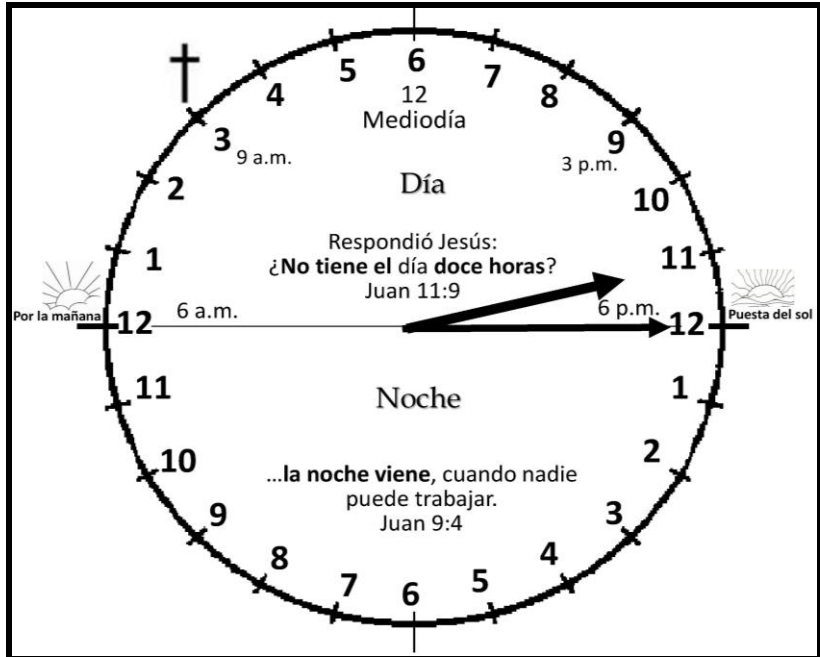
Mateo 20:1-9 - *“¹Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió muy temprano por la mañana a contratar obreros para su viña. ²Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. ³Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; ⁴y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. ⁵Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. ⁶Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados, y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? ⁷Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo. ⁸Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros. ⁹Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario.”*

Esta parábola es muy conocida por la mayoría de nosotros y comúnmente se conoce como la Parábola de la Gracia. El padre de familia trata con los obreros de acuerdo a las costumbres que prevalecían entre ellos y también la compensación de los obreros es dada de acuerdo al trabajo hecho. Los obreros esperan recibir sólo por lo que han hecho; pero en la parábola Cristo está mostrando los principios de su Reino. Él no es controlado por ninguna norma humana. La recompensa es dada de acuerdo a su gracia. Dios nos otorga su salvación basado en su generosidad de propósito.

Sin embargo, nuestra discusión de hoy nos llevará más profundo de lo que comúnmente se entiende, como la Inspiración nos dice: “debemos profundizar en la mina de la verdad.” El Otro Poder, p. 41.

En esta parábola vemos:

- Al padre de familia, que es el dueño, yendo varias veces a contratar obreros para su viña.
- Notamos también que él salió en 5 tiempos diferentes.
- Él hace la primera llamada muy temprano por la mañana,
- La segunda a la hora tercera,
- La tercera llamada a la hora sexta,
- La cuarta a la hora novena. Y
- La última llamada fue hecha a la hora undécima.
- Noten que el padre de familia hace cada llamada con un intervalo de 3 horas excepto en la última llamada – la llamada a la hora undécima.



Vamos a estudiar una profecía muy importante para nosotros. Veremos que estamos aproximándonos a un tiempo cuando Dios va a llamar a un pueblo para terminar su obra, pero antes de continuar queremos ver

1. ¿Quién es el padre de familia?
2. ¿Quiénes son los obreros?
3. ¿Qué representa la viña?
4. ¿Qué representa la plaza?
5. Y también ver el tiempo en que se va a llevar a cabo esta profecía ó parábola.

Quién es el Padre de Familia.

Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 327, dice: “El trato del jefe de la casa con los obreros de su viña representa la forma en que Dios se relaciona con la familia humana.”

Esto hace claro que el padre de familia es Dios mismo.

¿Quiénes son los obreros?

Son los siervos de Dios. Siervos fieles a través de las edades. **Lucas 10:1, 2** “Después de estas cosas, el Señor designó también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de Él a toda ciudad y lugar adonde Él había de ir.” Luego dijo: “La mies a la verdad es mucha mas los obreros pocos. Por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su viña.”

Los obreros representan los santos del Señor – sus siervos – Representan a usted, a mí – Y Dios nos ha dado un mensaje para que lo proclamemos.

El **versículo 2** dice: “²Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.

¿Qué representa la viña?

Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 243, dice: “Dios reclama toda la tierra como su viña. Aunque ahora está en manos del usurpador pertenece a Dios.” Esto también está muy claro.”

Representa el lugar donde los obreros han de trabajar.

¿Qué representa la plaza?

El **versículo 3** dice “*3Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados.*”

Vemos que el padre de familia va a la plaza – y es en la plaza en donde contrata a los obreros y los envía a la viña – el mundo.

Dios encuentra a sus siervos entre su pueblo – la iglesia. Él normalmente tiene gente que trabaja para Él – quienes conocen en cuanto a sus normas, su Verdad y su Palabra. Esto se puede verificar leyendo

Testimonios para la Iglesia, t. 5, p. 189, “. . .las siguientes palabras de Cristo se aplican a la iglesia ¿Por qué estáis todo el día desocupado? ¿Por qué no estáis ocupados en alguna tarea dentro de su viña?

Leamos otra referencia

Los Hechos de los Apóstoles, p. 91 – “Cientos, sí, miles que han oído el mensaje de salvación, están todavía ociosos en la plaza, cuando podrían estar empleados en algún ramo de servicio activo. A los tales Cristo les dice: ‘¿Por qué estáis aquí todo el día ociosos?’ y añade: ‘Id también vosotros a mi viña.’ (Mat. 20: 6, 7.) ¿Por qué muchos más no responden al llamado? ¿Es porque se consideran excusados por el hecho de no predicar desde el púlpito? Ojalá entiendan que hay una gran obra que debe hacerse fuera del púlpito, por miles de consagrados miembros laicos.”

Esto muestra que la plaza representa la iglesia porque fue en la plaza donde los obreros estaban desocupados.

Hasta aquí hemos visto que

- El padre de familia es Dios,
- Los obreros representan a sus siervos – los santos
- La viña representa el mundo – el lugar donde los obreros han de trabajar.
- La plaza representa la iglesia – Donde el padre de familia va y contrata a los obreros y los envía a su viña.

Pero hay aún un aspecto más en este tema que necesitamos ver antes de continuar. Es **el reloj**.

El reloj que la Biblia está usando aquí es el reloj de los tiempos antiguos. El tiempo era regulado por el sol como está registrado en el capítulo uno de Génesis –“Y fue la tarde y la mañana un día.” ...

En los tiempos de Cristo, y aun en algunos países que se encuentran cerca de la línea ecuatorial, el día era y es regulado por el sol, por consiguiente, el tiempo se medía en esta forma: Una hora después de que el sol salía, se le llamaba la primera hora del día; 2 horas después de que el sol salía, se le llamaba la segunda hora del día, y así sucesivamente hasta que el sol se metía. La parábola de Jesús se basa en este reloj antiguo, como lo podemos ver en

Juan 11:9 - “Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horas? El que anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo.” **Juan 9:4** dice, “Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar.”

Esta parábola principalmente tiene que ver con la porción del día, es decir, desde el amanecer hasta la puesta del sol. Por lo tanto,

¿Quiénes son los primeros obreros llamados a trabajar a la viña?

Mateo 20:1, 2, nos dice: “¹Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió muy temprano por la mañana a contratar obreros para su viña. ²Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.”

Notamos aquí que los primeros obreros fueron los únicos con los que el padre de familia hizo un convenio o trato. A los otros obreros Él dijo: “os daré lo que sea justo.” Esto quiere decir que los primeros obreros fueron únicos porque Él hizo un contrato específico con ellos - un pacto.

¿Quién es el pueblo con quién Dios ha hecho un pacto?

El antiguo Israel. El Israel antiguo fueron los primeros que fueron contratados en la viña del Señor. Él hizo un pacto con ellos. En Ex. 19:5-8 el Señor dijo, “Ahora pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro. . . y me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa.” Y el pueblo dijo: “todo lo que el Señor ha dicho, haremos.” Ellos hicieron un pacto con el Dios del cielo - el padre de familia. El Señor dice en el

Salmo 105:8-10 - “⁸Se acordó para siempre de su pacto; de la palabra que mandó para mil generaciones, ⁹la cual concertó con Abraham, y de su juramento a Isaac. ¹⁰La estableció a Jacob por decreto, a Israel por pacto sempiterno, diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán como porción de vuestra heredad.”

Hageo 2:5, dice, “Según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, así mi Espíritu estará en medio de vosotros, no temáis.”

Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 330 dice, “Los judíos habían sido llamados primero a la viña del Señor; y por causa de eso eran orgullosos y justos en su propia opinión. Consideraban que sus largos años de servicio los hacía merecedores de una recompensa mayor que los demás. . .”

Esto prueba que los judíos fueron los primeros obreros. Que Dios hizo ese acuerdo con el primer grupo de obreros cuando los sacó de Egipto. También prueba que la parábola tiene una revelación inspirada especial para el pueblo de Dios - que a través de una simple

parábola nos enseña este maravilloso mensaje en lenguaje simbólico. ¿No es una maravillosa lección?

¿Cuándo llamó el padre de familia a Israel?

De acuerdo a la parábola ellos fueron contratados temprano por la mañana. Temprano por la mañana el sol empieza a salir por el horizonte, y así como el sol da luz física, por consiguiente, debe de haber luz espiritual surgiendo en el tiempo cuando Dios llamó a Israel.

¿Cuál era esa luz?

Salmo 119:105 dice “*Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino.*”

El Conflicto de los Siglos, p. 7, dice: “Durante los veinticinco primeros siglos de la historia humana no hubo revelación escrita. Los que eran enseñados por Dios comunicaban sus conocimientos a otros, y estos conocimientos eran así legados de padres a hijos a través de varias generaciones. La redacción de la palabra escrita empezó en tiempo de Moisés. Los conocimientos inspirados fueron entonces compilados en un libro inspirado. Esa labor continuó durante el largo período de dieciséis siglos, desde Moisés, el historiador de la creación y el legislador, hasta Juan, el narrador de las verdades más sublimes del evangelio.”

La Biblia es la luz que estaba surgiendo, por así decirlo, cuando Dios llamó a Israel. Recordemos que antes de que la Biblia – la Palabra escrita de Dios, viniera a la existencia, a la gente se le enseñaba de Dios por medio de la **tradición oral**. No fue hasta el tiempo de Moisés, quien escribió los primeros 5 libros de la Biblia, que hubo Palabra escrita de Dios.

Así Dios llamó a Israel cuando el sol de luz espiritual estaba surgiendo – la Biblia.

Ahora, la pregunta surge:

¿Cuál fue el mensaje que Israel tenía que proclamar?

El mensaje del Santuario – el sistema ceremonial. (Éxodo 25:8).

Hechos de los Apóstoles, p. 12 - “Todo el sistema de tipos y símbolos era una profecía compacta del evangelio.”

A través del santuario, del sistema ceremonial, ritos y leyes, ellos tenían que proclamar el conocimiento de Dios a todas las naciones con que ellos entraron en contacto – y todos los que se unieran a ellos habrían de encontrar la salvación.

A través del santuario y del sistema de sacrificios tenían que exaltar al Redentor – al Creador, al Dios verdadero.

Profetas y Reyes, pp. 13, 14 - “Los hijos de Israel debían ocupar todo el territorio que Dios les había señalado. Las naciones que habían rehusado adorar al Dios verdadero debían ser despojadas... hasta que su reino abarcara el mundo entero.”

Pero, ¿qué pasó?

Profetas y Reyes, p. 14 - "Pero el Israel antiguo no cumplió con el propósito de Dios..."

Mateo 23:37, 38 - "¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados!... He aquí vuestra casa os es dejada desierta."

Mateo 21:33-45 - "Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él... y oyendo sus parábolas los principales sacerdotes y fariseos entendieron que hablaba de ellos."

Por tanto, hubo necesidad de que Él enviara a otro grupo de obreros a trabajar a su viña a la tercera hora.

Mateo 20:3-4 dice: "3Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; 4y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron."

¿Quiénes son los obreros de la tercera hora?

Los apóstoles y los primeros cristianos - el movimiento cristiano.

Hechos de los Apóstoles, p. 14 - "Los jefes judíos se consideraban a sí mismos demasiado sabios para necesitar instrucción, demasiado justos para necesitar salvación, demasiado altamente honrados para necesitar la honra que proviene de Cristo. El Salvador se apartó de ellos para confiar a otros los privilegios que ellos habían profanado y la obra que habían descuidado. La gloria de Dios debe ser revelada, su Palabra afirmada. El reino de Cristo debe ser establecido en el mundo. La salvación de Dios debe darse a conocer en las ciudades del desierto; y los discípulos fueron llamados para realizar la obra que los jefes judíos no habían hecho."

¿A qué hora fueron llamados?

A la tercera hora (Mateo 20:3).

El sistema ceremonial llegó a su fin en la cruz. Así que la llamada próxima había de hacerse alrededor del tiempo de la crucifixión.

Notamos de una manera significativa que el Señor fue crucificado a la hora tercera como vemos en

Marcos 15:25 - "Era la hora tercera cuando le crucificaron."

¿Es esto casualidad? En la Biblia nada es por casualidad.

El Señor fue crucificado a la tercera hora parabólica. (Las 9 a.m. de nuestro reloj)

Es también interesante saber que los apóstoles mismos fueron contratados alrededor de la tercera hora del día. Cuando decimos contratados, queremos decir que ellos recibieron el derramamiento del Espíritu Santo - como lo dice

Hechos 2:14, 15 - "14Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. 15Porque estos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la **hora tercera del día.**"

Cristo fue crucificado a la hora tercera, y cuando fue derramado el Espíritu Santo sobre los apóstoles fue exactamente a la hora tercera.

¿Podría ser esto una coincidencia? No, Él ha diseñado las Escrituras. Esto prueba que la hora tercera parabólica marcó en la crucifixión y que los obreros parabólicos de la hora tercera fueron los apóstoles enviados a la viña del Señor.

¿Cuál era el mensaje que los cristianos tenían que proclamar?

Era la vida, la muerte y la resurrección de Cristo, y también el mensaje de la justificación por la fe – El justo vivirá por la fe.

La ley ceremonial (los ritos, los sacrificios, las fiestas)... tuvieron su cumplimiento con Cristo. Por lo tanto, cuando Cristo fundó la iglesia cristiana levantó el movimiento de los apóstoles, empezó una nueva etapa del desarrollo de la verdad – tal como lo vimos anteriormente en PVGM, 98 “En cada época hay un nuevo desarrollo de la verdad.” Entonces cuando vino Cristo el desarrollo nuevo de la verdad era el sacrificio que Él hizo para salvar a la humanidad – y ahora el justo iba a vivir por la fe.

Vamos a leer algunos textos que nos muestran esto:

Hechos 13:46 – *“Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la deseáis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles.”*

Ahora comienza una nueva etapa y el mensaje es llevado a todas partes del mundo – a los gentiles se les permite ser parte de la iglesia

Gálatas 3:11 – *“Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: el justo por la fe vivirá.”*

Romanos 1:17 *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.”*

1 Corintios 1:23 – *“Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura.”*

Todos estos textos son importantes para ver cuál era el mensaje que estaba siendo proclamado por los cristianos: La vida, la muerte y la resurrección de Cristo, mas el justo por la fe vivirá, – el mensaje que el Señor les dio a los obreros de la hora tercera.

Pero, ¿qué pasó?

Mateo 20:5 dice que *“Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo.”*

Con el paso del tiempo, la mayoría del cristianismo bajó las normas, se apartó de la sencillez del evangelio y se mezcló con el paganismo, como veremos en la siguiente cita,

Conflicto de los Siglos, p. 435 – *“¿Cuál fue el origen de la gran apostasía? ¿Cómo empezó a apartarse la iglesia de la sencillez del Evangelio? Conformándose a las prácticas del paganismo para facilitar a los paganos la aceptación del cristianismo... Para aumentar el número de convertidos se rebajó el alto nivel de la fe cristiana, y el resultado fue que*

'una ola de paganismo anegó la iglesia, trayendo consigo sus costumbres, sus prácticas y sus ídolos.' "

Por eso se necesitaron otros obreros para llevar la obra adelante. De allí la necesidad de...

Los Obreros de la Hora Sexta.

El siguiente movimiento que Dios levantó fue

El **Movimiento Millerita** - los que proclamaron el mensaje de la profecía de los 2,300 días de Daniel 8:14.

No pueden representar a los reformadores porque La reforma no tuvo un mensaje nuevo. Lo que los reformadores hicieron es que empezaron a traer las verdades bíblicas a la luz - verdades proclamadas por los apóstoles y los cristianos, como la justificación por la fe, somos salvos por gracia, la obra del Espíritu Santo, el bautismo por inmersión, (verdades que estaban ocultas). La Reforma Protestante fue un esfuerzo para restaurar estas verdades que estaban en la obscuridad porque habían sido holladas por el papado.

Pero el nuevo desarrollo de la verdad se manifestó con el movimiento de Guillermo Miller cuando él empezó a predicar la profecía de los 2,300 días, como lo muestra

El Conflicto de los Siglos p. 453, que dice: "Entre todos los movimientos religiosos habidos desde los días de los Apóstoles, ninguno resultó más libre de imperfecciones humanas y engaños de Satanás que el del otoño de 1844. Ahora mismo después del transcurso de muchos años, todos los que tomaron parte en aquel movimiento y han permanecido firmes en la verdad, sienten aun la santa influencia de tan bendita obra y dan testimonio de que ella era de Dios."

Si, fueron *los milleritas* los que anunciaron el segundo advenimiento de Cristo. Fueron ellos los que enseñaron que Cristo iba a venir en 1844.

¿Cuál fue el mensaje de ellos?

El mensaje estaba basado en Daniel 8:14; "*Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado,*" lo cual ellos enseñaban que era la tierra, y que Cristo vendría a purificar físicamente la tierra.

No entendieron que Cristo pasaba del lugar santo al lugar santísimo, pero la fecha era correcta. En otros términos, de acuerdo a Apocalipsis 14: 6, 7 nos dice que los 3 ángeles volaban por en medio del cielo. Miller había anunciado el mensaje del primer ángel, así como también el del segundo.

El mensaje del primer ángel cuando empezó su obra en 1833 fue "*Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado.*" Esto nos muestra que ellos fueron el tercer grupo de siervos con un nuevo y distintivo mensaje. También recordemos que como resultado de la obra de Miller, otro grupo de obreros vinieron a la existencia. ¿Quiénes son ellos?

¿Quiénes son los obreros de la hora novena?

Los adventistas del séptimo día.

El único movimiento con una verdad profética nueva revelada después de Miller y sus colaboradores fue el de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, surgiendo en 1844.

¿Cuál fue el nuevo desarrollo de la verdad de los obreros de la hora novena?

La iglesia ha estado proclamando el mensaje del tercer ángel, el juicio investigador de los muertos, y Cristo pasando del lugar santo al lugar santísimo en el santuario celestial.

Mateo 20:5 dice: *“Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo.”*

Noten que estas dos llamadas son mencionadas juntas en este versículo – están estrechamente relacionadas. Las otras son mencionadas independientemente.

Las dos llamadas o movimientos están conectados por el mismo año – 1844. Se termina un movimiento y justamente inmediatamente el Señor levanta el movimiento adventista del séptimo día – que representan a los obreros de la hora novena.

Los mismos seguidores de Guillermo Miller, que no se desanimaron hasta el punto de desistir de su fe, llegaron a ser los adventistas del séptimo día. Ellos decidieron que iban a estudiar de nuevo las Escrituras y llegaron a la conclusión que estaban correctos en cuanto a la fecha pero que habían malinterpretado el término “santuario.”

También justamente en ese tiempo Dios levanta a la Hna. White y le empieza a dar las visiones y la verdad del santuario, de la profecía de los 2,300 días y la verdad del sábado. De allí surge el movimiento adventista del séptimo día – y surge a través de una profeta – la Hna. White. Dios le revela las verdades y empieza un desarrollo de la verdad para la iglesia.

Y lo que la Hna. White empezó a predicar fue el Mensaje de los Tres Ángeles – el mensaje del Espíritu de Profecía, la Ley de Dios, el mensaje de salud, el mensaje del verdadero día de reposo. Verdades que antes no se estaban proclamando. Todas esas verdades constituirían y constituyen el mensaje que nosotros debemos estar proclamando al mundo. Eso es lo que hace un pueblo especial a la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día se puso en marcha en el mismo año en que los adventistas del primer día terminaron su obra.

Pero notemos algo muy importante – Vemos que después de los obreros de la hora novena, Dios hace un llamado de emergencia:

Mateo 20:6, 7 – *“Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados, y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo.”*

Y cuando hace la llamada a la hora undécima surgen

Los Obreros de la Hora Undécima

Si Dios le ha dado un mensaje especial a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, y si supuestamente nosotros tenemos el mensaje de salvación para el mundo,

¿Por qué Dios tiene que hacer una llamada de emergencia justamente antes de la puesta del sol?

La razón es que nosotros como pueblo adventista no estamos cumpliendo con nuestro deber – no estamos cumpliendo con la obra que Dios nos ha dado. Entonces el padre es forzado a hacer otro llamado para que se pueda terminar la obra en la viña.

Y vamos a ver por qué. Leeremos algunas referencias que nos ayudan a entender por la situación que está pasando la iglesia. Vayamos a

Testimonios para los Ministros, 86 – “Está cundiendo en el mundo la impresión de que los adventistas del séptimo día están dando a la trompeta un sonido incierto, y que están siguiendo la senda de la mundanalidad.”

El movimiento de la hora novena en lugar de estar haciendo la obra que Dios le encomendó – preparándose y preparando al mundo para venir al encuentro del Señor, está siguiendo la senda de la mundanalidad. Y por lo tanto Dios no puede terminar la obra con un pueblo que está caminando según el mundo.

Mensajes Selectos, t. 1, 146 – ¿Cuál es nuestra condición en este tremendo y solemne tiempo? ¡Ay! ¡Cuánto orgullo prevalece en la iglesia, cuánta hipocresía, cuánto engaño, cuánto amor al vestido, la frivolidad y las diversiones, cuánto deseo de supremacía! Todos estos pecados han nublado las mentes, de modo que no han sido discernidas las cosas eternas. ¿No escudriñaremos las Escrituras para que podamos saber dónde estamos en la historia de este mundo? ¿No llegaremos a entender plenamente la obra que se está efectuando para nosotros en este tiempo y el puesto que nosotros, como pecadores, debiéramos ocupar mientras se lleva a cabo esta obra de expiación? Si tenemos alguna preocupación por la salvación de nuestra alma, debemos efectuar un cambio decidido. Debemos buscar a Dios con verdadera contrición; con profunda contrición de alma debemos confesar nuestros pecados para que puedan ser borrados. No debemos permanecer más en un terreno donde podamos ser fascinados. Nos aproximamos rápidamente al término de nuestro tiempo de gracia. Pregúntese cada alma: ¿Cómo estoy delante de Dios? No sabemos cuán pronto nuestros nombres puedan ser puestos en los labios de Cristo y sean decididos finalmente nuestros casos. ¡Cuáles, oh cuáles, serán esas decisiones! ¿Seremos contados con los justos o seremos incluidos entre los impíos?”

Una referencia sumamente solemne que nos muestra la condición de nuestra iglesia. Nos dice que en la iglesia hay hipocresía, engaño, amor al vestido, frivolidad, diversiones, deseo de supremacía, y otras cosas. Hermanos, estudiemos el Espíritu de Profecía para que nos demos cuenta de nuestra condición y podamos salir de ella, y que aprendamos a tener victorias en el nombre de Cristo.

Testimonios para la Iglesia, t. 5, p 202. (SC, p. 49-50) dice, “Me lleno de tristeza cuando pienso en nuestra condición como pueblo. El Señor no nos ha cerrado el cielo, pero nuestra propia conducta de permanente apostasía nos ha separado de Dios. El orgullo, la codicia y el amor al mundo han vivido en el corazón sin temor a la expulsión o la condenación. Pecados dolorosos cometidos con presunción se manifiestan entre nosotros. Y sin embargo la opinión general es que la iglesia está floreciendo, y que existe paz y

prosperidad espiritual en todos sus términos. La iglesia ha dejado de seguir en pos de Cristo, su líder, y está volviéndose firmemente hacia Egipto. Sin embargo pocos están alarmados o sorprendidos por su falta de poder espiritual. La duda y hasta el descreimiento de los testimonios del Espíritu de Dios están leudando nuestras iglesias por doquiera. Satanás quiere que esto ocurra así.

Palabras de Vida del Gran Maestro, 256 dice “Diariamente, la iglesia se está convirtiendo al mundo.

Con razón el padre de familia tuvo que regresar a la plaza justo una hora antes del fin del día para contratar a un grupo de obreros nuevos. Esto llega a ser ahora muy claro, que nosotros en nuestra condición actual no podemos terminar la obra.

De aquí vemos la necesidad de esta última y urgente llamada.

Dios tiene que hacer algo, de otra manera, tanto la iglesia como el mundo se perderán. Nos encontramos hoy como miembros de la iglesia remanente de Dios en una triste condición.

La parábola nos muestra que Dios hizo una llamada de emergencia.

¿Y cómo lo va a hacer?

Lo va a hacer purificando a la iglesia adventista. Y después de esa purificación van a surgir los obreros de la hora undécima, un remanente, ese pueblo que Dios va a usar para que termine la obra en el mundo – la obra de predicar el evangelio a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

Leamos una cita del Espíritu de Profecía para que podamos ver lo que va a suceder con el movimiento de la hora novena – el movimiento adventista del séptimo día.

Testimonios para la Iglesia, t. 5, p. 196; 2 JT, 85, 86 – “Aquellos que no sienten pesar por su propia decadencia espiritual ni lloran sobre los pecados ajenos quedarán sin el sello de Dios. El Señor ordena a sus mensajeros, los hombres que tienen las armas de matanza en la mano: ‘Pasad por la ciudad en pos de él, y herid; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad viejos, mozos y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno: mas a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no llegaréis; y habéis de comenzar desde mi santuario. Comenzaron pues desde los varones ancianos que estaban delante del templo.’ **Ezequiel 9:5, 6.**

Aquí vemos que la iglesia, el santuario del Señor, era la primera en sentir los golpes de la ira de Dios. Los ancianos, aquellos a quienes Dios había brindado gran luz, que se habían destacado como guardianes de los intereses espirituales del pueblo, habían traicionado su cometido. Habían asumido la actitud de que no necesitamos esperar milagros ni la señalada manifestación del poder de Dios como en tiempos anteriores. Los tiempos han cambiado. Estas palabras fortalecen su incredulidad, y dicen: El Señor no hará bien ni mal. Es demasiado misericordioso para castigar a su pueblo. Así el clamor de paz y seguridad es dado por hombres que no volverán a elevar la voz como trompeta para mostrar al pueblo de Dios sus transgresiones y a la casa de Jacob sus pecados. Estos perros mudos que no querían ladrar, son los que sienten la justa venganza de un Dios ofendido. Hombres, jóvenes y niños, todos perecen juntos.”

Dice la Inspiración que la iglesia, el santuario del Señor, era la primera en sentir los golpes de la ira de Dios. ¿Por qué? Porque no estamos haciendo la obra que Dios nos ha dado – en lugar de ello hay mucho pecado.

Estamos en el tiempo del sellamiento de los 144,000 (3TI, 295, 296). Y después que se lleve a cabo ese sellamiento, viene un juicio, una separación literal de los justos y los impíos – y el pueblo que va quedar van a ser los 144,000. Los otros van a ser destruidos. Esto lo podemos ver en **el capítulo 9 de Ezequiel**.

Entonces la única esperanza para a iglesia de Dios es que Él tiene que venir y separar a los buenos de los malos porque es la única manera que la iglesia puede salir con fuerza y poder para terminar la obra.

Los Obreros de la Hora Undécima Representan a los 144,000 - los que son sellados.

Por lo tanto, ahora es el tiempo de preparación, el tiempo en que debemos de buscar a Dios como nunca antes – de tener un cambio – un reavivamiento y una reforma en nuestras vidas, y después ayudar a otros en la iglesia. Pero si queremos verdaderamente ser parte de ese último movimiento para terminar la obra, tenemos que empezar ya, dejando todo pecado, ídolos y toda especie de mundanalidad, para que cuando Cristo venga a purificar a su iglesia, podamos ser hallados entre los fieles. Repitiendo,

Puesto que los obreros de la hora undécima van a ser los 144,000 –

¿Cuál es el Mensaje que van a Proclamar los Obreros de la Hora Undécima?

El último mensaje que se va a proclamar al mundo va a ser el Mensaje del Cuarto Ángel – el Mensaje del Fuerte Pregón – El Mensaje que ha de alumbrar toda la tierra con su gloria.

Por lo tanto, queremos saber más acerca de este mensaje. Vayamos a

Apocalipsis 18:1-4 – “¹Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. ²Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. ³Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. ⁴Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas.”

Aquí tenemos el Mensaje del Cuarto Ángel. La pregunta es:

¿Cuándo Se Va a dar Este Mensaje?

Para aclarar, la Iglesia Adventista del Séptimo Día no es Babilonia

Testimonios para los Ministros, p. 61 – “Es nuestro deber individual andar humildemente con Dios. No hemos de buscar cualquier mensaje nuevo y extraño. No hemos de pensar que los escogidos de Dios, que están tratando de andar en la luz, constituyen Babilonia.

Las iglesias caídas son Babilonia. Babilonia ha estado fomentando doctrinas venenosas, el vino del error. Este vino del error se compone de falsas doctrinas, como la inmortalidad natural del alma, el tormento eterno de los impíos, la negación de la preexistencia de Cristo antes de su nacimiento en Belén, y la defensa y exaltación del primer día de la semana sobre el día santificado por Dios. Estos y otros errores afines son presentados al mundo por las varias iglesias, y así se cumplen las Escrituras que dicen: 'Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación'.

De aquí que la Iglesia ASD no es Babilonia. Las iglesias caídas, las iglesias dominicales, son las que representan Babilonia. Por lo tanto, cuando se dé el último mensaje al mundo, que dice "Salid de ella, pueblo mío," de Babilonia, va a ser hecho por **los obreros de la hora undécima** - los 144,000 - una iglesia pura - un pueblo puro. Y ellos van a proclamar ese mensaje a los hijos de Dios que se encuentran en esas comunidades dominicales para que salgan de ese sistema - de Babilonia - y se unan a la iglesia pura.

Vamos a leer otras referencias

Primeros Escritos, p. 277 - "Vi ángeles que apresuradamente iban y venían de uno a otro lado del cielo, bajaban a la tierra y volvían a subir al cielo, como si se prepararan para cumplir algún notable acontecimiento. Después vi otro ángel poderoso, al que se ordenó que bajase a la tierra y uniese su voz a la del tercer ángel para dar fuerza y vigor a su mensaje. Ese ángel recibió gran poder y gloria, y al descender dejó toda la tierra iluminada con su gloria. La luz que rodeaba a este ángel penetraba por doquiera mientras clamaba con fuerte voz: 'Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.'

Aquí se repite el mensaje de la caída de Babilonia, tal como lo dio el segundo ángel, con la mención adicional de las corrupciones introducidas en las iglesias desde 1844. La obra de este ángel comienza a tiempo para unirse a la última magna obra del mensaje del tercer ángel cuando éste se intensifica hasta ser un fuerte pregón. Así se prepara el pueblo de Dios para afrontar la hora de la tentación que muy luego ha de asaltarle."

Aquí vemos la obra del cuarto ángel - La obra del cuarto ángel es la de unirse a la del tercer ángel para dar fuerza y poder a su mensaje - el último mensaje de amonestación al mundo - el fuerte pregón, y luego se termina la gracia. La pregunta es:

¿Debemos estar dando este mensaje actualmente? ¿Debemos estar llamando a la gente que salga de Babilonia y se una a la iglesia?

El Conflicto de los Siglos, p. 440 - "El mensaje del segundo ángel de Apocalipsis 14 fue proclamado por primera vez en el verano de 1844, y se aplicaba entonces más particularmente a las iglesias de los Estados Unidos de Norteamérica, donde la amonestación del juicio había sido también más ampliamente proclamada y más generalmente rechazada, y donde el decaimiento de las iglesias había sido más rápido. Pero el mensaje del segundo ángel no alcanzó su cumplimiento total en 1844.

"Las iglesias decayeron entonces moralmente por haber rechazado la luz del mensaje del advenimiento; pero este decaimiento no fue completo. A medida que continuaron rechazando las verdades especiales para nuestro tiempo, fueron decayendo más y más. Sin

embargo aún no se puede decir: ‘¡Caída, caída es la gran Babilonia, la cual ha hecho que todas las naciones beban del vino de la ira de su fornicación!’ Aún no ha dado de beber a todas las naciones. El espíritu de conformidad con el mundo y de indiferencia hacia las verdades que deben servir de prueba en nuestro tiempo, existe y ha estado ganando terreno en las iglesias protestantes de todos los países de la cristiandad; y estas iglesias están incluidas en la solemne y terrible amonestación del segundo ángel. Pero la apostasía aún no ha culminado.”

Notamos que “la apostasía aún no ha culminado.” Por lo tanto **no** se puede decir que “ha caído la gran Babilonia.” “Aún no ha dado de beber a todas las naciones.”

El Conflicto de los Siglos, p. 441 – dice, “La caída de Babilonia no será completa sino cuando la iglesia se encuentre en este estado, y la unión de la iglesia con el mundo se haya consumado en toda la cristiandad. El cambio es progresivo, y el cumplimiento perfecto de Apocalipsis 14:8 está aún reservado para lo por venir.”

En otras palabras, cuando se dé el último mensaje por los obreros de la hora undécima es cuando se promulgue el **decreto mundial** de la marca de la bestia – la ley dominical.

Cuando la culminación de la abominación de Babilonia se haya cumplido, es entonces cuando Dios manda al mundo a los obreros de la hora undécima – los 144,000, y los manda con la orden de sacar a su pueblo “Salid pueblo mío de Babilonia.” Tienen que salir para no recibir las plagas. Esto es futuro

El Conflicto de los Siglos, p. 433 – “Se dice que Babilonia es ‘madre de las ramera.’ Sus hijas deben simbolizar las iglesias que se atienen a sus doctrinas y tradiciones, y siguen su ejemplo sacrificando la verdad y la aprobación de Dios, para formar alianza ilícita con el mundo. El mensaje de Apocalipsis 14, que anuncia la caída de Babilonia, debe aplicarse a comunidades religiosas que un tiempo fueron puras y luego se han corrompido. En vista de que este mensaje sigue al aviso del juicio, debe ser proclamado en los últimos días, y no puede por consiguiente referirse sólo a la iglesia romana, pues dicha iglesia está en condición caída desde hace muchos siglos. Además, en el capítulo 18 del Apocalipsis, [en un mensaje que es futuro, –edición original del Conflicto de los Siglos de 1888] se exhorta al pueblo de Dios a que salga de Babilonia.”

La frase [en un mensaje que es futuro] sólo aparece en la edición original. En las ediciones siguientes no la incluyeron.

Se hace énfasis en esto porque es importante que se entienda que es un mensaje futuro, y esta declaración aclara muy bien que la llamada a salir de Babilonia – el mensaje de Apocalipsis 18 – está aún en el futuro. De aquí que la llamada todavía no ha venido para que la gente salga de Babilonia.

Continuando con la cita anterior:

“Según este pasaje de la Escritura, muchos del pueblo de Dios deben estar aún en Babilonia. ¿Y en qué comunidades religiosas se encuentra actualmente la mayoría de los discípulos de Cristo? Sin duda alguna, en las varias iglesias que profesan la fe protestante.”

Esto quiere decir que Dios tiene muchos hijos que están hoy en día en las iglesias protestantes, y va a llegar el día en que Dios los va a sacar de esas comunidades para que

se unan con su verdadero pueblo, pero como dice la edición original, eso se va a llevar a cabo en un mensaje futuro.

Nos estamos acercando a al tiempo cuando se va a dar el Fuerte Pregón. Y es por eso que Dios nos está exhortando para que nos preparemos. Veamos también

El Conflicto de los Siglos, p. 662 - “Se dice de Babilonia, con referencia al tiempo en que está presentada en esta profecía: ‘Sus pecados han llegado hasta el cielo y Dios se ha acordado de sus maldades.’ (Apocalipsis 18:5.) Ha llenado la medida de sus culpas y la ruina está por caer sobre ella. Pero Dios tiene aún un pueblo en Babilonia; y antes de que los juicios del cielo la visiten, estos fieles deben ser llamados para que salgan de la ciudad y que no tengan parte en sus pecados ni en sus plagas. De ahí que este movimiento esté simbolizado por el ángel que baja del cielo, alumbrando la tierra y denunciando con voz potente los pecados de Babilonia. Al mismo tiempo que este mensaje, se oye el llamamiento: ‘Salid de ella, pueblo mío.’ Estas declaraciones, unidas al mensaje del tercer ángel, constituyen la amonestación final que debe ser dada a los habitantes de la tierra.

“Estas declaraciones, unidas al mensaje del tercer ángel, constituyen la amonestación final que debe ser dada a los habitantes de la tierra.” El mensaje que será proclamado al mundo por los obreros de la hora undécima después que a iglesia adventista sea purificada - representa el mensaje del Fuerte Pregón con el poder y la presencia del Espíritu de Dios para que su pueblo que está en Babilonia salga de ella para que no reciba las plagas.

Esta es la manera en que Dios va a terminar su obra. Se cierra la gracia - se pone el sol - se termina la obra del evangelio - y finalmente los redimidos pueden ir al Reino de Dios.

Repasando

Mateo 20 nos muestra

- 5 llamadas - 5 movimientos que Dios ha levantado
- Empezando con los israelitas - Dios les dio el mensaje del santuario y el sistema de sacrificios
- Después llamó a los apóstoles - los cristianos - y les dio el mensaje de la justificación por la fe, y la vida, muerte y resurrección de Cristo para que lo proclamaran.
- Después levantó al movimiento de Guillermo Miller para que predicaran el mensaje de Daniel 8:14 - la profecía de los 2,300 días
- Después al movimiento adventista del séptimo día - pero no se ha cumplido con el mensaje que Dios les ha encomendado.
- Después vimos que Dios tiene que hacer una llamada de emergencia una hora antes de la puesta del sol - una llamada dentro de una llamada - porque el día de labor está por terminar. Siendo el último movimiento que el Señor va a levantar para finalizar la obra de Dios, y entonces juntar a sus hijos y llevarlos a su Reino.

Consideremos este mensaje que ha de preparar a los obreros de la hora undécima.

Tiene que haber primero una preparación para entonces poder dar el Fuerte Pregón. Por eso Dios manda primero el mensaje que ha de preparar a la iglesia para afrontar la hora de la tentación – el tiempo de angustia cual nunca ha habido.

Para concluir leamos la última cita que se encuentra en

Mensajes Selectos tomo 1 p. 145 – “Estamos en el gran día de la expiación, cuando mediante la confesión y el arrepentimiento nuestros pecados han de ir de antemano al juicio. Dios no acepta ahora de sus ministros un testimonio suave y falto de temple. Un testimonio tal no sería verdad presente. El mensaje para este tiempo debe ser alimento oportuno para nutrir a la iglesia de Dios. Pero Satanás ha estado procurando gradualmente despojar a este mensaje de su poder, para que la gente no esté preparada para resistir en el día del Señor.

En 1844, nuestro gran Sumo Sacerdote entró en el lugar santísimo del santuario celestial para comenzar la obra del juicio investigador. Han estado siendo examinados delante de Dios los casos de los muertos justos. Cuando se complete esa obra, se pronunciará juicio sobre los vivientes. ¡Cuán preciosos, cuán importantes son estos solemnes momentos! Cada uno de nosotros tiene un caso pendiente en el tribunal celestial. Individualmente hemos de ser juzgados de acuerdo con lo que hicimos en el cuerpo. En el servicio simbólico, cuando la obra de expiación era realizada por el sumo sacerdote en el lugar santísimo del santuario terrenal, se demandaba que el pueblo afligiera su alma delante de Dios y confesara sus pecados para que pudieran ser expiados y borrados. ¿Se requerirá algo menos de nosotros en este día real de expiación, cuando Cristo, en el santuario de lo alto, está intercediendo a favor de su pueblo, y se ha de pronunciar en cada caso una decisión final e irrevocable?”

Cada uno de nosotros tiene un caso pendiente en el tribunal celestial.

Hoy es el tiempo de prepararnos, abandonar el pecado, hacer los cambios necesarios estudiar, orar y de tener un encuentro con Cristo, y así experimentar una unión perfecta con Él.